Medios de Comunicación contra La Legua:

La estigmatización responde a intereses de poder clasista

- **“Los medios de comunicación siguen la lógica del mercado determinada por sus propietarios: venden noticias que producen sensación, pero también obedecen a una lógica clasista” (José Miguel Varas).**

- **Los nuevos formatos informativos y periodísticos tratan de denunciar y de mostrar las realidades más complejas de nuestra sociedad; sin embargo, no hacen otra cosa que discriminar y sembrar el miedo. Esto responde a políticas del terror ligadas a intereses de grupos económicos que no les interesa una sociedad cohesionada” (Juan Enrique Ortega).**

Desde hace años, los medios de comunicación han realizado reportajes y notas periodísticas que han reforzado la estigmatización negativa acerca de la población La Legua. Estos “trabajos periodísticos” muestran sistemáticamente imágenes de calles miserables, drogadictos consumiendo y situaciones en las que los narcotraficantes reinan en una supuesta “tierra de nadie”, en un “pueblo sin ley”.

Durante estos mismos años, organizaciones y vecinos de la misma población se han visto perjudicados por el hacer periodístico que, en busca de rating o audiencia, no miden el costo humano de tu “trabajo”.

En La Legua aún se recuerda un reportaje de Informe Especial de fines de los 90 en que se entrevistó a vecinos de la población con acuerdo de la reserva de identidad que posteriormente no se cumplió: los vecinos, después de sufrir el baleo de sus hogares, hubieron de buscar casa en otra comuna.

En 2003, en Megavisión se presentó el reportaje “La Legua del Puerto”; investigación hecha a un barrio de la Quinta Región. Vecinos y organizaciones de La Legua marcharon desde la población hasta los estudios del canal privado para “funar” el programa y a los dueños del medio y no se retiraron del recinto hasta que los editores del Departamento de Prensa aceptaran pedir disculpas a través del noticiero central.



Por último, hace dos años, se emitió el reportaje “Legua Emergencia: el Ghetto de la Muerte” del programa “En la Mira”, de Chilevisión. El sólo nombre del programa nos habla de una lógica instalada respecto de la Población La Legua.

Desde hace años, el tratamiento de hechos y reportajes que se hacen en La Legua, ha seguido un patrón: crear, mantener y profundizar una imagen que estigmatiza y discrimina a la población. Esto no sólo afecta la población que reside en La Legua sino que también termina alimentando una imagen, una mirada sobre los sectores populares: los pobres son violentos, delincuentes y traficantes.

Pese a todo, estos programas permiten profundizar la discusión respecto del rol de los medios de comunicación en la sociedad y cómo éstos terminan al servicio de una imagen que “vende”. La Cuneta quiere con este reportaje, aportar al debate y la conciencia crítica respecto de

la importancia que tiene el cómo los medios de comunicación retratan la vida en la población y cuáles son las razones de fondo para mantener una discriminación de tantos años.

FALTA UN CAMBIO CULTURAL

Para Francisco Estévez, director de la División de Organizaciones Sociales del Ministerio Secretaría General de Gobierno (D.O.S.), "… Los medios estigmatizan, pero no siempre es así", señaló. Estévez sostiene que los medios de comunicación reflejan una realidad de la sociedad en general. Se reproducen y amplían prejuicios sociales que existen.



Cuando le consultamos por las razones de la estigmatización que hay en los programas, sostuvo que la función de la prensa oficial, la de los grandes medios no es tergiversar las cosas. "Esto sucede no sólo porque a determinados medios se les ocurra construir un discurso segregacionista y discriminatorio. Esto está en la sociedad, y el diario vende y expresa intereses sociales y opiniones sociales sobre esta materia", agregó.

Para Estévez, la solución no pasa por el ejercicio profesional de periodistas y los programas y medios en que éstos trabajan, sino por un esfuerzo de la comunidad nacional. "La manera de enfrentar el prejuicio y la discriminación implica un cambio cultural que abarca tanto a los medios de comunicación como a la educación y toda la sociabilidad de un país", planteó.

LA DISCRIMINACIÓN ES ÚTIL Y VENDE

Muchos analistas y los mismos vecinos de La Legua coinciden en que los periodistas omiten la complejidad social que habita la población. Nadie niega la realidad de violencia, tráfico y delincuencia que hay en La Legua, pero junto a eso, hay un mundo de organizaciones sociales, de clubes deportivos con triunfos internacionales, de instituciones políticas y religiosas cuya caracterización permitiría acercarse un poco a la complejidad de la población..



José Miguel Varas, periodista y Premio Nacional de Literatura 2006, nos invita a ver que "los medios de comunicación siguen la lógica del mercado, de vender noticias que puedan producir sensación, pero también obedecen a una lógica clasista y determinada por los propietarios de los medios", sostiene.

Según el escritor, no es sólo que los periodistas, los programas o los medios de comunicación tengan una mirada de discriminación. Hay que mirar más allá, hacia los dueños, hacia quienes toman las grandes decisiones en este país. "Para los propietarios de los medios de comunicación, la gente que vive en situaciones de pobreza y delincuencia son inferiores. Ellos los identifican como inferiores y los tratan así", agregó.



Para Varas, la situación es aún más compleja al entender que los medios de comunicación son un instrumento al servicio de sus dueños, para dar una visión de país en que unos pocos deben temer a una gran masa popular, pobre y además “maligna”.

“Crean a través de sus medios una situación imaginaria: Está la ‘gente bien’, que vive en casas bonitas, que tienen autos y otros medios. Esta gente está sometida al asedio de estas multitudes de gente maligna que están a su alrededor. Este es un esquema muy monstruoso, pero que implícitamente está a menudo en los mensajes que emiten los medios especialmente la televisión y la prensa. Contra esto hay que luchar, haciendo presente cual es la verdadera situación, la realidad, enfrentando y denunciando estos mensajes tergiversados”, explicó.

“LA SOCIEDAD CIVIL DEBE TENER ACCESO A LA PROPIEDAD DE MEDIOS DE COMUNICACIÓN”

ECO Educación y Comunicación, es una ONG que durante años ha realizado un trabajo social y organizacional, al interior de la Población La Legua, elaborando diferentes estudios y libros con estas investigaciones. El periodista Juan Enrique Ortega, es el encargado del área de comunicación social de ECO y nos explica que “Los nuevos formatos informativos y periodísticos buscan estar siempre en las fauces del lobo, tratan de denunciar y de mostrar las realidades más complejas de nuestra sociedad. Sin embargo, no hacen otra cosa que discriminar y sembrar el miedo. Esto responde a políticas del terror implementadas desde la propiedad de los medios de comunicación, ligadas a intereses de ciertos grupos económicos que no les interesa tener una sociedad más cohesionada. O sea, estos medios discriminan e instauran el miedo creando realidades de pueblos sin ley”.

Para Ortega “este modelo discriminatorio no es sólo de los medios de comunicación masivos, viene de muchos ámbitos de la sociedad. Pero la opinión pública la construyen indudablemente los medios y ellos están sembrando el terror en la sociedad y en el público que ve estos programas buscando una denuncia real”.

Respecto de cómo enfrentar la constante estigmatización que hacen los medios de comunicación contra la Legua y los sectores populares en general, Ortega plantea que es una necesidad imperiosa de la sociedad civil y las organizaciones sociales el tener acceso a la propiedad de los medios de comunicación, para que puedan ser parte de un tercer sector de las comunicaciones. Por ley, el sector público, el Estado, tiene derecho al acceso de los medios. El sector privado posee más del 99% de la propiedad de los medios masivos. Falta ese tercer sector, el de la sociedad civil organizada, donde pueda estar el discurso, la mirada y la opinión de las organizaciones.

Los vecinos y vecinas de La Legua exigen ser escuchados o simplemente se expresan en reuniones, foros, volantes y cartas de repudio e incluso en papelógrafos y/o carnavales. En ellos plantean sus sentimientos, rencores y rabias por los resultados sociales, laborales y académicos que significan estos programas para toda la comunidad.

Los vecinos se preguntan: ¿qué nos podemos imaginar de este lugar?, ¿le darán trabajo a una persona si vive en La Legua?, ¿la gente que busca un lugar para vivir, se vendría a San Joaquín?



Se hace urgente entender que los medios de comunicación tienen códigos propios y que, además, responden a intereses que, según parece, nunca coinciden con los de los sectores populares. Por eso la discriminación, por eso la estigmatización.

Por otro lado, que la experiencia histórica de los habitantes de La Legua, sus capacidades, experiencias de acción y articulación, pero también sus percepciones y sus subjetividades, construidas históricamente en contextos tremendamente agresivos y hostiles, de pobreza, estigmas y una fuerte represión sufrida en dictadura, ha generado un capital social único en nuestro país, que debe ser respetado y transmitido, desde la población y desde la comuna hacia el resto de la sociedad.

Por último, y según nos señalan nuestros entrevistados, es hora de satisfacer la necesidad de medios de y para las poblaciones, que sean capaces de reflejar la vida, virtudes y defectos de los sectores populares, medios que respondan a esta necesidad por dignificar la vida y la cultura popular.